

El Premio Nacional de Literatura 1996 presentó "Poemas para nietos"

Miguel Arteche: "Ver el mundo como recién creado, libera arquetipos"

Ximena Poo

Miguel Arteche presentó el miércoles 4 de septiembre, un día antes de ser elegido Premio Nacional de Literatura 1996, *Poemas para nietos*, obra que en su principio desconcerta —¿guías por la fecha, tal vez por el título— a quienes recibieron el anuncio hecho por la recién inaugurada Editorial Somajanza. Un desconcierto desplazado en el primer encuentro con estos versos esparcidos entre 1976 y este año, y una curiosidad abierta por el poeta que fue acompañado en la Corporación Cultural de Las Condes por quienes escucharon sus referencias a escritores como C.S. Lewis, Perceval y Andersen.

Un día antes del premio también conversó con *La Jirafa* bajo la presencia de tableros de ajedrez, inscripciones y raras convivencias en un estudio anexo con un letrero que sólo dice: "La casa del Fénix". Así pareciera mirarse, entre tanta oscuridad, libros, recuerdos, notas, dibujos y algo de comer para tardes de sesión literaria. Así se descubre, agudo y sarcástico, militando en la poesía a sus 79 años; ahí escribe para dar cuenta de *Poemas para nietos*: "Ver el mundo como recién creado libera, por ejemplo, arquetipos que habitan en nosotros (...). Para mí todo se resuelve si escribimos no para niños sino como adultos".

Su vida, iniciada en Nueva Imperial, ha girado en torno a letras medidas: primero como estudiante de literatura en la Universidad de Madrid; luego como agregado cultural en esa capital (1965-1970); su nombramiento en 1964 como miembro de número de la Academia de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, sus clases en las universidades de Chile y Católica; y sus premios que abarcan desde el de Internacional Board en Books for Young People, en 1986, y el del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, en 1994.

El mismo —creador de *Contos del pas y la sangre* (1980), con música de Wilfrid Jungs— se define como "autor, además de sus numerosos libros de poemas, de tres novelas, un volumen de cuentos, varios ensayos, textos, abreviados y traducciones"; asume su firma poética contraria a la antipoesía, creación a la que se refiere como "¡ah, esas son tonterías!"; y no duda en encontrar conexiones esenciales



A Miguel Arteche el premio lo toca en plena creación. Ya tiene en agenda varios libros de poemas e incluso una novela que en 1997 saldrá a la luz.

"Jorge Teillier fue un muy buen poeta y debió recibir el Premio Nacional de Literatura, pero no se le dio porque durante los años de la dictadura recibieron el premio personas que no debieron haberlo recibido ¡jamás! Lo mismo pasa con el Premio Nobel de Literatura, se han dado de cuarta y primera categoría", comenta Miguel Arteche.

entre la física cuántica y el arte poético.

Su obra este año se acrecienta con *Noches* (segunda edición, Rumbos), *Antología suelta* (LOM ediciones), recoge poemas entre 1950 y 1994; y *Los 101 poemas de amor famosos* (Zig-Zag). En 1997, en tanto, el plan de vuelo tiene su estrategia con títulos ya definidos: *El héroe negro* (Novela, LOM); *El árbol blanco* (cuentos para niños, Somajanza); *Ensayos sobre el arte de la poesía* (Somajanza); y *La enciclopedia de Marcos Pabon* (Somajanza).

—¿Cuál será la llave para no perder lo que algunos llaman "la primera mirada"?—

—No hay, no hay llave para eso porque el poeta cuando escribe su poema lo hace por asombro de lo que ha visto por primera vez, que es la forma de crear en arte y en cualquier cosa que cree el hombre. Y cuando va a saber qué se produce el asombro eso es una cosa intuitiva que le viene o no le viene, no es una cosa que se logra por racionalidad. Esa es

la diferencia entre el arte y todo aquello contrario al arte que sea completamente racional.

—El mismo Fénix sale de la oscuridad, de las cenizas, ¿recuerda qué lo hace salir?—

—El mito del ave Fénix, esa ave en la cual creían literalmente los romanos en su tiempo, simplemente se quemó, se autoincineró, y esto ocurre más o menos cada 500 años; luego de su incineración nace un nuevo que es el símbolo del nuevo cósmico, se rompe el cascarón y surge una nueva ave Fénix y empieza de nuevo el ciclo.

—¿Una apología a la esperanza?—

—Puede interpretarse así, pero no creo que sea esa la única interpretación.

—¿Qué pasa con sus "Poemas para nietos", son versos escritos expresamente para sus nietos?—

—No, estos poemas han sido escritos entre 1976 y 1996, un ciclo de 20 años, eso indica que son poemas escritos por una necesi-

dad partieron de la experiencia de mis nietos y los otros cinco no están dedicados a ellos.

—Y tampoco solamente a los niños.

—El problema es el siguiente: son poemas, en el fondo, para el mundo de la infancia pero parten de la circunstancia de mis nietos porque todo poema parte de una circunstancia y no del aire. Pero esa circunstancia de la que parte el poema no es el poema.

—De una circunstancia imaginada o real...

—Exactamente. Hay gente que cree que una circunstancia solamente puede ser real y eso es circunscribir la vida del hombre a la mitad de su vida.

—Una vez usted citó a Eliot: "Cuando todos bajan, el que toma la dirección contraria parece que hubiera", pero los que están bajando son los otros. ¿Usted piensa que toma la dirección contraria?—

—Si no fuera así no estaría escribiendo poemas desde hace 50 años, estaría amasando fortunas porque no soy precisamente tonto.

—Pasando a otro tema, muchos poetas reciben homenajes tardíos como ocurrió con Jorge Teillier...

—Jorge fue un muy buen poeta y debió recibir el Premio Nacional de Literatura, pero no se le dio porque durante los años de la dictadura recibieron el premio personas que no debieron haberlo recibido ¡jamás! No doy nombres, pero se sabe quiénes son. Lo mismo pasa con el Premio Nobel de Literatura, se han dado de cuarta y primera categoría.

—¿Cree que ha tocado la trascendencia, usted ha hablado ya de eso?—

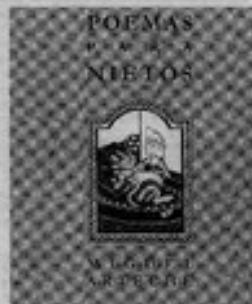
—Yo no sé lo que es eso... si un poema después de 40, 50, 100 o 400 años, como en el caso de los clásicos españoles, son leídos con la misma emoción, ese poema trascendió. Hay un poema que parece nada, que está hecho de nada, que para mí son los poemas más difíciles de hacer como la canción de Juan Guzmán Chacagua o un soneto de Quevedo.

—¿Algun poema suyo que considere trascendente?—

—Eso no lo puedo decir yo. Ocurrir muchas veces que un poema escrito hace 40 o 50 años no le dice nada a uno, pero hay otros poemas que uno los vuelve a leer y todavía están vivos.

—¿Y se desprende de los escritos?—

—Eso me ocurre siempre. Es una sensación de alegría y soledad cuando ha roto el cordón umbilical y eso es lo mismo que le puede pasar a una madre que da a luz y el chico es grande y se va de la casa... todo hombre es una persona que en un momento determinado de su vida se siente solo, otra cosa es que ande completamente solo.



dad de decir "bueno, este es mi nieto y le voy a escribir un poema...". porque eso sería una cosa pedagógica y eso es antipoesía. Lo pedagógico es absolutamente antipoesía. Habrían sido poemas con monja si hubiese sido así, por ejemplo en el último poema que es *El gato Bartolo* podría haber sido así con la monja final de "por qué no hay que arrojarse a los animales a la calle", pero eso no es el caso. Un poema no tiene por qué terminar con una monja, de manera que no son poemas que yo pedagógicamente haya escrito o por necesidad de abuelo ante mis nietos. Tener hijos como tener nietos es una experiencia de la cual puede para un poeta brotar o no brotar un poema. De esos poemas la

Miguel Arteche, "Ver el mundo como recién creado, libera arquetipos" [artículo] Ximena Poo.

AUTORÍA

Autor secundario:Poo, Ximena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Arteche, "Ver el mundo como recién creado, libera arquetipos" [artículo] Ximena Poo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile